

La OTAN ya está en el Parlamento, aunque no todo el Parlamento quiera estar en la OTAN; es, seguramente, el debate más largo e importante que hayan hecho los parlamentarios de la Comisión de Exteriores del Congreso. En el Ayuntamiento madrileño dicen, se ha dejado de discutir sobre su última crisis: el "escándalo de Puerta" parece cerrado con su expulsión. Y expulsión, seguramente, es lo que el rector de la Universidad de Valladolid pediría para todos los periodistas españoles menos sus amiguetes de "El Alcazar"; menos mal que no puede. Los que si pueden — pero no irse, sino votar— son los gallegos y andaluces: sus campañas de propaganda para elegir los respectivos parlamentarios autonómicos han comenzado y los partidos políticos están como locos pidiendo que voten, que es mejor. La neumonía, eso que desgraciadamente no falta, continúa produciendo víctimas: 167 según datos del PSOE, 156 según el Ministerio de Sancho Rof

Alfredo J. RAMOS y Agustín YANEL

OTAN: de entrada, adelante

Como se esperaba, el Gobierno ha superado el primer trámite parlamentario en su propuesta de adhesión de nuestro país a la Organización de Tratado del Atlántico Norte. Después de tres días de debates, la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso dió luz verde al proyecto gubernamental, que ahora deberá ser discutido por el pleno de la Cámara. En principio, el inicio de esta definitiva discusión está fijado para el próximo día 27.

En medio de un gran confusiónismo de procedimientos y con una notable desorganización, la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso inició el mencionado debate el pasado martes. Si esta primera jornada apenas sirvió para que se perfilara las actitudes de las distintas fuerzas parlamentarias en relación con este asunto, a partir del miércoles, la negra sombra desplegada sobre la situación política mundial por el asesinato del presidente egipcio Anwar el Sadat gravitó sobre el Congreso. Fue precisamente el miércoles cuando se inició verdaderamente la discusión y se rechazaron en las votaciones las ocho enmiendas a la totalidad presentadas por diferentes grupos parlamentarios. El número de diputados de UCD y el apoyo de los de Coalición Democrática, y en ocasiones de los de la Minoría Catalana, concedieron en todo momento a las tesis centristas una

holgura de votos suficiente para salir adelante. Y es previsible que esta sea la tónica dominante en todo lo referente al tratamiento parlamentario del tema OTAN. Por eso, perdido de antemano el interés por la posible incógnita de las votaciones, la atención se centra en las discusiones, en la medida que de ellas se puede deducir las distintas posturas de los partidos, sus orientaciones futuras y especialmente sus actitudes y estrategias en relación con otros aspectos de la política exterior española, tales como el problema de Gibraltar, el ingreso en la Comunidad Económica Europea, etc.

En este sentido, el debate de la Comisión de Exteriores ha aportado pocas novedades: todos los grupos políticos insistieron en las tesis que vienen manteniendo desde hace algunas semanas en torno a la adhesión de España al Pacto Atlántico. Quizás merezca la pena destacar algunas afirmaciones de Felipe González, que acusó al Gobierno de llevar adelante un proyecto de espaldas a la opinión pública y dándole prioridad sobre otras cuestiones que, a juicio de los socialistas, son ahora mismo más importantes, tales como el paro, el terrorismo, la situación sanitaria, etc. El líder socialista afirmó también que si España entra en la OTAN, su partido, de resultar vencedor en las próximas elecciones, planteará un referéndum apoyando la salida.

Por parte de los centristas, el peso del debate fue soportado por el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez Llorca, auxiliado por el diputado Javier Rupérez. De entre sus afirmaciones, hay que destacar las acusaciones

de idealismo y carencia de visión política internacional lanzadas contra las tesis socialistas, y las garantías ofrecidas acerca de una mayor posibilidad de solucionar el problema de Gibraltar en el seno de la OTAN y de llegar a unas mejores relaciones políticas y militares con Estados Unidos. El señor Pérez Llorca volvió a reiterar que el ingreso de España en la Alianza Atlántica no supondrá la nuclearización de nuestro territorio y que las plazas africanas de Ceuta y Melilla quedarán también bajo la protección de la OTAN, como parte integrante que son del territorio español.

La prensa y el señor rector

Un sector de personajes, personajes y personalidades de este país tienen la costumbre de arremeter contra la prensa a la primera de cambio. Sobre todo, claro, cuando la prensa dice algo contra ellos. El rector de la Universidad de Valladolid, Alfonso Candau, está dentro del sector.

El señor rector protagonizó, el pasado agosto, una anécdota: al levantarse para pronunciar un discurso — en la clausura de un curso para extranjeros— se le cayeron los pantalones hasta los zapatos, se agachó, los puso en su sitio y empezó a hablar. La anécdota y sólo como tal, apareció impresa en los periódicos vallsolletanos y en casi todos los diarios y revistas nacionales. Pero el señor rector, que ve bombas donde sólo hay piñas, piensa (y así lo dijo en el discurso) que esto es acusar a la Universidad por diarios y agencias de prensa que llevan dentro la frustración de no haber accedido a la Universidad por lo que ahora, resentidos y amargados, tratan de desprestigiarla.

El señor rector parece no estar enterado que existen en la Universidad las facultades de Ciencias de la Información, en donde a muchos periodistas nos dan el título tras cinco años de estudios, como en cualquier otra carrera. Tampoco debe saber que un sector de la prensa está en contra de la titulación universitaria para



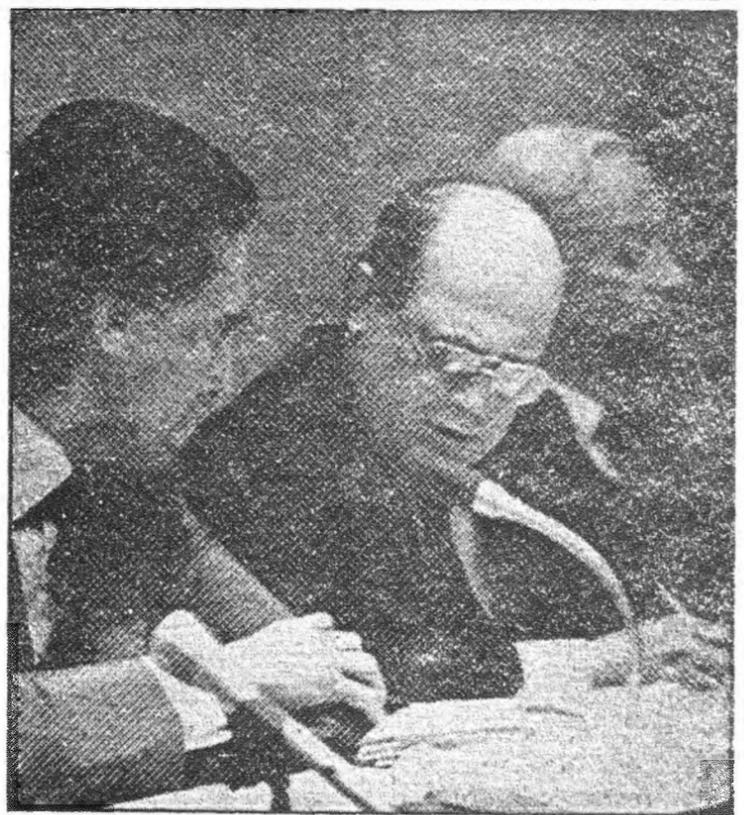
ELECCIONES AUTONOMICAS. CUENTA ATRAS Comenzaron Durante quince días en Andalucía y en Galicia, los electores van a revivir el hecho tantos años ausente y ahora tan casi normal de introducir la papeleta en la urna. El 20 de octubre los gallegos eligen su Parlamento autónomo. Los andaluces, también. Y el juego de las promesas ha empezado. Ningún partido quiere, lógicamente, perder su oportunidad. En Galicia donde el fantasma de la abstención aparece siempre que de referéndum se habla (y que a veces se hace realidad), hasta los obispos han recomendado votar. Y en eso coinciden todos los partidos. En Andalucía, con un sonoro y andaluz "¡Ea, echamos a andar!" como slogan, también piden el voto todos los partidos. La ocasión, dicen, merece la pena. Para andaluces y para gallegos, de momento, los demás, todavía a esperar. El presidente Calvo Sotelo también piensa así. Por eso se ha ido a Galicia para participar "directamente" en la campaña. Y allí, como es obligado, visitó el corazón de los gallegos: Santiago de Compostela. Y abrazó al santo. Las crónicas, eso sí, no cuentan lo que el presidente pidió al apóstol. Pero se puede suponer, ¿no?

ejercer la profesión, por lo que difícilmente puede sentirse "resentido". Y, por lo visto, olvida que la Universidad — la de Valladolid y casi todas las de España, incluidas las facultades de Ciencias de la Información — no necesita ser "desprestigiada". ¿Más de lo que ya está?

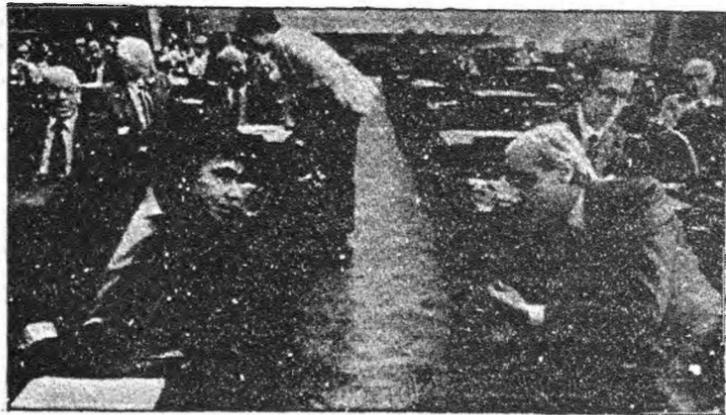
Dijo otras lindezas. Por ejemplo, que si le ocurre el simpático percance al rector de la madrileña Universidad Complutense (del PSOE), se hubiese disfrazado o callado. O sea, que toda la prensa española es socialista (!). Item más, que los medios informativos independientes sólo son independientes de la verdad, porque no la

reflejan. Los redactores dependen de ideologías y partidos de izquierda y sus directores y propietarios de intereses ajenos a la verdad. Vamos, que aquí toda la prensa es roja (!). Menos El Alcazar, claro periódico que en varias ocasiones ha visto la firma de Alfonso Candau en escritos de apoyo al mismo.

¡Para que seguir! Cuando los destinos de una Universidad — la de Valladolid, en este caso — están en manos de alguien que dice cosas como éstas, está muy claro el nivel de "desprestigio" y ruina total a que ha llegado la Universidad. La prensa, pues, no necesita "desprestigarla", ya lo hace el señor rector Candau.



EL ANE EN PELIGRO - El Acuerdo Nacional sobre Empleo (ANE), el pacto a tres bandas que, según sus firmantes, nació para luchar contra el paro y encauzar la recuperación de la economía española, puede convertirse en papel mojado si persiste la actitud de los representantes empresariales. La CEOE, por motivos que todavía no ha llegado a explicar con claridad, decidió retirarse de la comisión de seguimiento del ANE, en tanto no se modifiquen algunas posturas del Gobierno y de los sindicatos que, en su opinión, violan el espíritu del citado acuerdo. Aunque los representantes de la CEOE (en la foto) han manifestado que no se trata de una ruptura definitiva, lo cierto es que no asistieron a las dos últimas reuniones de la comisión de seguimiento.



DIALOGO EN EL CONGRESO Felipe González "En tiempo de los romanos, a lo mejor era lícito preparar la guerra para conservar la paz. Pero hoy, si queremos la paz, debemos huir de la guerra. Por tanto, OTAN, de entrada no". Pérez Llorca: "Sí, pero los misiles nucleares soviéticos están apuntando hacia las instalaciones de USA en España".